

# ALBA TCP



## COMUNICADO ESPECIAL

### ALBA-TCP ACOMPAÑA LA IX CUMBRE DE LA CELAC Y RESPALDA “EL COMPROMISO POR LA PAZ, EL DIÁLOGO Y LA UNIDAD LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA”

Este 2025 nos encuentra en momentos de definiciones y desafíos estratégicos muy particulares, que convocan a los pueblos del continente a retomar el camino de la unidad como esperanza real de futuro y como apuesta soberana regional, en medio de un recambio en el equilibrio de los poderes globales.

La coyuntura del sistema geopolítico mundial en desarrollo es crucial, convulsa e impredecible. El nacimiento del nuevo mundo pluripolar ha desatado la reacción desesperada del modelo de dominación que, inevitablemente, languidece, pero que apela a todo su arsenal económico, ideológico y militar para tratar de reposicionarse.

La paz, la estabilidad y la seguridad de las naciones se ven amenazadas por agresiones, intentos de desestabilización, mentiras, medidas coercitivas unilaterales, presiones arancelarias y guerras no convencionales, cognitivas y comunicacionales.

Durante el siglo XXI, la región latinoamericana y caribeña se ha visto fuertemente amenazada por la irracionalidad del hegemon estadounidense que, hoy, más que nunca, se expresa en la pretensión de reconfigurar la dinámica de control imperialista, ya superada, para seguir arrinconando al mundo en la lógica de la guerra infinita, el saqueo de los pueblos y hasta la debacle nuclear.

Inspirados en la inobjetable moral que caracteriza a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), desde hace ya 20 años, sus países miembros aprovechan esta ocasión especial, en la que se celebra la IX Cumbre de Jefas, Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), para alzar inequívocamente sus voces en defensa de aquella premisa fundadora de este foro unitario de toda nuestra América, la procura de “la unidad dentro de la diversidad”.

En este panorama, superar en conjunto las pretensiones extorsivas y los chantajes improcedentes del disminuido y mortalmente herido Norte global; condenar la criminalización de las poblaciones migrantes; defender y realzar la identidad de nuestros pueblos; así como neutralizar cualquier intento de imposición de conflictos fabricados por intereses exógenos, deben resignificar los motivos y reorientar las acciones que aseguren los caminos de unión y paz de los pueblos y Gobiernos de Nuestra América.

En este cambio de época, en el que emerge un orden multipolar global, la unidad se manifiesta como una necesidad inminente y un principio ineludible, frente a la decadencia del sistema hegemónico y su caduca geopolítica de dominación. El ALBA —constituida a partir de los principios de cooperación, solidaridad, complementariedad, respeto a las soberanías nacionales y a la autodeterminación de los pueblos— hace un diáfano llamado de alerta para consolidar, de manera perentoria e inaplazable, la unidad de América Latina y el Caribe, sin incurrir en sesgos ideológicos, ni en viejos esquemas de poder, desde el compromiso inexorable de preservar la dignidad sagrada de los pueblos libres de la región, desde el Río Bravo hasta la Patagonia.

Ante este escenario, los países miembros de la Alianza Bolivariana reafirman además su completa y reforzada adhesión a la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, hoy revestida de vigencia y pertinencia revitalizadas, con la certeza de que la CELAC debe consolidarse, con altura diplomática y liderazgo colectivo, no sólo como el mecanismo por excelencia de concertación política, para hacer prevalecer la defensa de la paz, la seguridad y la vida de los pueblos de la región; sino también como vanguardia de un proceso de unión que exige resignificarse en la transición civilizatoria, como alternativa de futuro.

*“La grandeza de un pueblo  
no se mide por la extensión de su territorio,  
sino por la dignidad y el honor de sus hijos”.*  
- Francisco Morazán

*“Vacilar es perdersnos”.*  
- Simón Bolívar

Caracas, 9 de abril de 2025